



SEMANA DE ACCIÓN MUNDIAL POR
LA EDUCACIÓN 2025



COALICIÓN COLOMBIANA POR EL DERECHO A LA EDUCACIÓN SEMANA DE ACCIÓN MUNDIAL POR LA EDUCACIÓN “SAME” 2025

EDUCACIÓN EN SITUACIONES DE EMERGENCIA

Hablar de educación en emergencia en un país como **Colombia** implica considerar los múltiples contextos de crisis que atraviesa la nación. No solo la educación está en emergencia, sino el país entero, en medio de situaciones con múltiples causas. A continuación, mencionamos algunas de las más preocupantes:

1. Colombia ocupa uno de los primeros lugares en **desigualdad social** a nivel mundial. Esta desigualdad impacta negativamente en los diferentes niveles educativos y se refleja en la brecha entre los sectores sociales de altos ingresos y las zonas marginadas, con bajos salarios y difícil acceso. En estas regiones, se presenta un preocupante analfabetismo, y muchas personas no tienen la oportunidad de ingresar al sistema educativo.
2. Una clase social privilegiada ha gobernado históricamente, saqueando al Estado y enriqueciéndose a costa de la calidad de vida de la ciudadanía. Esto ha impedido que el presupuesto nacional se destine a cubrir las necesidades básicas de los colombianos, entre ellas el **derecho a una educación digna**, desfinanciando los rubros del Estado, incluida la educación.
3. Esa misma clase privilegiada es la que menos impuestos paga, dejando la mayor carga tributaria sobre los hombros de la clase trabajadora y los pocos ciudadanos con empleo formal.
4. El narcotráfico, además de financiar la guerra y propagar una cultura de violencia, compra conciencias y distorsiona los valores sociales.
5. Las bandas delincuenciales, alimentadas por el narcotráfico, se fortalecen día a día, generando violencia, desplazamientos, muerte y reclutamiento forzado. Muchos jóvenes, seducidos por el dinero fácil o forzados, terminan en sus filas.



6. El **reclutamiento forzado** destruye familias, afecta la economía rural, aleja a jóvenes y adultos de las escuelas y los convierte incluso en enemigos de sus propios seres queridos.
7. La clase que gobernó por más de 200 años está molesta con la llegada de un nuevo gobierno, y ha emprendido una oposición sistemática que frena transformaciones necesarias en salud, justicia, pensiones, educación y otros derechos fundamentales.
8. La **corrupción**, en todas sus formas —como el contrabando—, genera pérdidas enormes para la industria nacional y fortalece grupos criminales que resisten los cambios sociales.

¿Y LA EDUCACIÓN?

Frente a esta realidad, la educación es parte fundamental de la solución. Sin embargo, esta también se encuentra en emergencia.

¿Cómo avanzar si no hay una inversión integral que garantice este derecho?

Algunos obstáculos que impiden el progreso educativo son:

1. La existencia de sectores poderosos y retardatarios que se niegan a reconocer la educación como un derecho humano fundamental, que debe ser garantizado por el Estado.
2. La radicación de proyectos de ley que degradan la educación pública estatal y promueven su privatización con fines de lucro, afectando a las poblaciones más humildes.
3. La imposición de políticas globalistas excluyentes, que consideran que “sobran” personas en el planeta y que no vale la pena invertir en la niñez, juventud y adultez empobrecida. Esto representa un fariseísmo moral que busca eliminar a los sujetos de derechos mediante múltiples mecanismos.
4. Los proyectos presentados por el actual gobierno, que buscan mejorar la cobertura y calidad educativa en territorios olvidados, son tergiversados, archivados o hundidos, bloqueando el avance en el reconocimiento de derechos fundamentales.
5. El gobierno anterior dejó un endeudamiento masivo con pagos a corto plazo, obligando al recorte de derechos básicos como la educación. El actual gobierno ha promovido una reforma constitucional al Sistema General de Participaciones que busca garantizar recursos para educación, salud y saneamiento básico.



¿CÓMO ENFRENTAR LA EMERGENCIA EDUCATIVA EN COLOMBIA?

Se necesita iniciar, avanzar y no desfallecer en las estrategias pedagógicas:

1. **Diseñar y ejecutar** una estrategia pedagógica que informe, ilustre y aclare la situación actual del país y de la educación, para generar conciencia y apoyo. “Es más fácil conseguir apoyo cuando la situación y las metas son claras”.
2. **La pedagogía y la didáctica** son fundamentales. Se deben realizar encuentros con docentes, estudiantes, directivos y familias, promoviendo la participación activa en defensa de una educación pública de calidad.
3. **Realizar incidencia** efectiva ante congresistas, ministros, alcaldes y gobernadores, para gestionar recursos humanos y económicos que fortalezcan la infraestructura educativa, la formación docente y los materiales didácticos.
4. **Exigir la garantía del derecho fundamental a la educación** de jóvenes y adultos, como se contempla en la Circular Ministerial N.º 018 de 2025.
5. **Promover una educación pertinente e innovadora**, que reconozca la diversidad étnica y cultural de Colombia, basada en un currículo justo.
6. **Transformar el paradigma sobre las niñeces y juventudes**, reconociéndolos como sujetos activos, multidimensionales y políticos. La escuela debe dejar de verlos como sujetos pasivos de disciplinamiento.
7. **La inclusión escolar** no debe ser una política vacía. Debe contar con saberes, herramientas y adecuaciones efectivas; de lo contrario, se corre el riesgo de revictimizar.
8. **La formación integral** no debe limitarse a un discurso. Los problemas de salud mental son cada vez más evidentes en el ámbito educativo, donde no existen equipos psicosociales suficientes. Muchos territorios no cuentan con docentes orientadores ni de apoyo, lo cual agrava las vulneraciones de derechos. En algunos casos, lo que se presenta como “acción” puede ser “acción con daño”, cuando la perspectiva debe ser siempre: acción sin daño.

¡LLAMADO A LA ACCIÓN!

La emergencia educativa no es sólo un diagnóstico: es un llamado urgente a docentes, familias, comunidades, organizaciones sociales y al Estado para construir juntos una educación digna, liberadora y transformadora. La historia no se detiene: Colombia merece un nuevo rumbo, y la educación es el punto de partida.

